

O R I E N T A C I Ó N P R O F E S I O N A L Y M A G I S T E R I O
V O C A T I O N A L G U I D A N C E A N D T E A C H I N G

Dr. C. Juan Reinaldo Hernández Hernández¹ (0000-0003-3280-8744), Universidad de Matanzas,

juanreinaldo51@gmail.com

Resumen

El trabajo parte de algunos antecedentes históricos de la Orientación Profesional y las influencias foráneas en nuestros contextos educativos. Se abordan diversos problemas actuales de la orientación profesional y en particular su relación con la profesión pedagógica. En el mismo se realiza un procesamiento de las experiencias cubanas en la orientación profesional hacia el Magisterio, con énfasis en las realizadas en el territorio de la provincia de Matanzas. Se exponen conclusiones y recomendaciones referidas al perfeccionamiento de esta importante labor en instituciones docente-educativas de diferentes niveles de enseñanza, derivadas del conocimiento y la práctica pedagógica resultantes de la experiencia personal del autor en las instituciones de formación del personal docente, con el propósito de determinar los factores desencadenantes de fallas en el sistema de la orientación profesional, en general, y pedagógica en particular. La teoría y práctica expuesta en la presente monografía, puede tributar como aporte al contexto educacional cubano.

Abstract

The work departs from some historical precedents of the Vocational guidance and the foreign influences in our educational contexts. Diverse current problems of the vocational guidance are tackled and in particular its relation with the pedagogic profession. In the same one there is realized a prosecution of the Cuban experiences in the vocational guidance towards the Teaching, emphatically in the realized ones in the territory of the province of Matanzas. There are exhibited conclusions and recommendations referred to the improving of this important work in teaching-educational institutions of different educational levels, derivatives of the knowledge and the teaching practice resultant from the personal experience of the author in the institutions of teaching personnel training, with the intention of determining the factors causers of flaws in the system of the vocational guidance, in



general, and pedagogic in particular. The theory and practice exhibited in the present monograph, can pay like contribution to the Cuban educational context.

Palabras claves: *formación profesional pedagógica; magisterio; orientación profesional; vocación.*

Keywords: *pedagogic professional training; teaching; vocational guidance; vocation.*

Entre los resultados fundamentales que se presentaron en la Tesis de Doctorado (1985) del autor, están los siguientes: la determinación de niveles, índices y parámetros de las etapas del desarrollo de los intereses profesionales de los estudiantes de los Institutos Superiores Pedagógicos y de las condiciones psicopedagógicas que elevan la efectividad en la formación de los intereses profesionales en los centros pedagógicos.

En ese mismo acto de defensa, el disertante propuso cuáles serían, a su juicio, las líneas directrices fundamentales de la continuidad de ese trabajo; a saber: la labor de orientación profesional pedagógica en las etapas precedentes a los centros de formación pedagógica, el rescate de la tradición cubana de los precursores y máximos exponentes de la formación profesional pedagógica en Cuba, el enfoque de actuación profesional pedagógica en la formación de estudiantes de Magisterio y la contribución a la elaboración de una teoría cubana de la orientación profesional pedagógica; entre otros aspectos de interés relacionados con el tema de la Tesis.

Desde su posición de profesor de Pedagogía y Psicología en los centros de formación de profesionales de la educación, le permitió al autor esos estudios. Por consiguiente, la socialización con la comunidad educacional, de los mismos, constituyen el propósito fundamental de la presente Monografía, con la intención de que puedan resultar de interés y utilidad a estudiantes y profesores dedicados a estudios presentes y futuros acerca de la Orientación Profesional y su concomitancia con el Magisterio. Y no menos importante, su sentido y ecuménica no es otro que erigirse en un *eterno tributo* al Maestro y su Profesión.

Un esbozo histórico, se impone, justamente por el nacimiento de la Orientación Profesional y referiremos, de manera sucinta, sus antecedentes y evolución histórica, toda vez que otros estudiosos han realizado un análisis pormenorizado del decurso histórico de la categoría, objeto de tratamiento en el presente trabajo, (Matos-Columbié, (2003).

Hay consenso entre los estudiosos, en ubicar el surgimiento de la Orientación Profesional en Boston (Estados Unidos), en 1908 y atribuir su paternidad al ingeniero técnico y asistente social Frank Parsons (1854-1908), fundador en ese mismo año, del primer centro profesional destinado a brindar asistencia a jóvenes en la selección de la profesión y su orientación en el mundo profesional, denominado Buró Vocacional (*Vocational Bureau*), en la así llamada "Casa de Servicios Cívicos" (*Civic Service House*). Un año después, en 1909, posterior a su muerte aparece la publicación de Parsons "*Choosing a Vocation*", en la que aparece por primera vez, el término "*Vocational Guidance*", es decir, Orientación Vocacional.

No es posible hablar del término Orientación Vocacional, sin referirnos a su etimología. *Vocacional* tiene su origen en el vocablo en latín *vocatio*, que, en su traducción al castellano, por distintos autores, ha tenido diferentes acepciones, tales como *llamado, convidado, convocado*, por lo que, tanto en sus orígenes, como durante mucho tiempo, la vocación se entendió, y se entiende aún por algunos, como *voz o llamado interior*. De ahí que tratar de encauzar la vocación se reducía a responder a esa voz o llamado.

Otros estudiosos del tema, han destacado conceptos extremos sobre la vocación, (Hernández-Hernández, 2021). Según ellos, vocación significa oír la voz interior que llama, considerando la vocación como algo oculto, místicamente crecido dentro de la persona, que solamente debe descubrirse (sea talento o interés) con técnicas adecuadas. Hay que coincidir con los autores, en el sentido de que, en esta acepción, el núcleo verídico consiste en que en realidad la vocación puede tener raíces remotas e inconscientes; o la creencia moderna de que toda persona puede ser dirigida y formada para cualquier labor, arbitrariamente, sin considerar capacidades e intereses individuales, resulta errónea, si esto consiste en *imponer vocación*. Pero sin dudas, el núcleo de verdad estriba en que la afirmación de que *todos sirven para todo*, presupone que la vocación se forma y se puede formar en el curso de la vida; o sea, que puede y debe cultivarse y no solo descubrirse como algo ya creado.

La consulta de una fuente autorizada de mediados del siglo pasado, (Gutiérrez, & Guerrero, 1940), llama poderosamente la atención en los siguientes aspectos relacionados con el surgimiento de la Orientación Vocacional: Parsons basaba sus consejos, entre otros, en los siguientes principios: Es mejor escoger una vocación que solamente buscar un trabajo, Nadie debe escoger una vocación sin

un cuidadoso análisis de sí mismo, completo, honrado y bajo orientación, La juventud debe tener una amplia visión del campo de las vocaciones y no solamente arrojarse dentro de una posición accidental o conveniente. Una ayuda experta o la ayuda de hombres que hayan hecho un estudio cuidadoso de los hombres y las vocaciones y de las condiciones del triunfo deben ser mejor y más segura para un joven, que la ausencia de ellas. En el libro "*Choosing a Vocation*", Parsons ilustra ampliamente los métodos utilizados en sus consejos vocacionales los que muestran claramente que su enfoque es de naturaleza educativa, pues la persona que va a ser aconsejada debe aprender y no solamente ser aconsejada de lo que debe hacer. Y en ese mismo libro, aparecen los planes para la creación de un "Colegio para Consejeros Vocacionales" para ayudar a las personas a convertirse en consejeros vocacionales en colegios, universidades, sistemas públicos, asociaciones y establecimientos.

Sin dudas, que las visiones referidas sobre la vocación y la orientación vocacional, constituyen temas de gran vigencia y actualidad, para la labor de orientación profesional. Y si bien, la Orientación Vocacional surgió fuera del contexto de la educación, rápidamente adquirió un gran auge, primero en los Estados Unidos y después en Europa. En la concepción Parsoniana estaba la idea de su integración al contexto escolar, lo que lo demuestra que, dentro de los requisitos para aspirantes al programa de formación y titulación de orientadores, figuraban el estudio adecuado de la educación y experiencia en una escuela.

Aun cuando, el término de Orientación Vocacional (*Vocational Guidance*) tiene su origen en un país de habla inglesa, su difusión en Europa, sobre todo en los países de lenguas romances, y posteriormente en los hispanohablantes, en la América Latina se traduce por los estudiosos, investigadores y expertos como Orientación Profesional. La Orientación Vocacional se desarrolló rápidamente en Estados Unidos. En 1921 se crea la Asociación Nacional de Orientación Vocacional y comienzan sus primeros estudios teóricos. En su evolución, como se describe detalladamente, en el referido compendio de artículos, tal como ocurrió con la Orientación en general, la Orientación Profesional transitó por el camino del surgimiento de diferentes corrientes o enfoques teóricos, tales como: Teorías Factorialistas, Teorías Psicodinámicas y Evolucionistas.

Los evolucionistas, se opusieron y oponen a las teorías factorialistas y psicodinámicas al criticar el carácter pasivo que se le atribuye al sujeto en su participación en el proceso de elección profesional.

Sin embargo, a pesar de sus intentos por explicar la elección profesional como un resultado del nivel de madurez alcanzado por la personalidad y destacar el papel activo del sujeto en la elección de la profesión, no logran rebasar los marcos de las concepciones de la motivación y la personalidad características de las teorías factorialistas al relacionar la elección de la profesión con el desarrollo de rasgos aislados de la Personalidad. Y aunque en la actualidad, coexisten diferentes posiciones teóricas en torno a la Orientación Vocacional, las teorías factorialistas y psicodinámicas tuvieron su mayor auge en la primera mitad del siglo, mientras que las teorías evolucionistas se manifiestan con más fuerza a partir de la segunda mitad de la centuria.

Hacia la década del 30 del siglo pasado, la Orientación Vocacional, como lo consignan los estudios del tema, se definía en términos progresivos, al identificarla con el proceso de asistencia individual para la selección de una ocupación, preparación para la misma, inicio y desarrollo en ella. Sin dudas, un enfoque avanzado, que bien pudiera asociarse a autores de la contemporaneidad dedicados a la esfera profesional, de la Orientación Educativa.

Pero el propio concepto de Orientación Profesional evolucionó, de manera que su enfoque inicial derivó en una concepción más amplia, por ejemplo, en la *Association for Educational and Vocational Guidance*.

El movimiento de "Educación para la Carrera" (*Career Education*), surgido en la década de los 70 del siglo pasado, es partidario de la integración curricular y el desarrollo de las Carreras; lo que acerca el término a una concepción concomitante con la Orientación Educativa u Orientación de los procesos de enseñanza, aprendizaje y educación.

Por Educación para la Carrera, se ha entendido, el conjunto de experiencias orientadoras que se desarrollan integradas en el marco curricular de la escuela y que preparan para el curso o progresión vocacional de una persona a lo largo de su vida (Álvarez y Santana, 1992). Este Movimiento se produce en el contexto de una Reforma Educativa que pretendía erradicar insuficiencias detectadas en el sistema de enseñanza norteamericano tales como: inexistente relación entre la formación recibida y la exigida para ejercer una profesión, falta de información y preparación de los estudiantes para enfrentar la transición escuela-trabajo y falta de vinculación entre la institución educativa y la comunidad.

El mismo posibilitó la introducción de la Orientación en el currículo escolar y la vinculación de la escuela con la comunidad en el trabajo de Orientación Vocacional; con un grupo de reconocidas y reconocidas virtudes (proceso de continuo de ayuda para el desarrollo de potencialidades cognitivas y motivacionales; proceso coparticipativo de agentes educativos- maestros, psicólogos escolares, pedagogos, padres de familia, representantes de la comunidad- con acciones de orientación; proceso realizado no con un individuo aislado, sino en su contexto grupal; proceso preventivo, (no terapéutico), con el propósito de preparar a los sujetos para una elección profesional responsable y un proceso, donde el sujeto de la Orientación Vocacional es un sujeto activo, participativo y reflexivo en la toma de decisiones profesionales). Este enfoque de la Orientación Vocacional fue asumido por la Comunidad Europea.

A pesar de los avances obtenidos por los diferentes enfoques (en el plano internacional) de la Orientación Vocacional, es posible señalar que le son inherentes las siguientes insuficiencias: el énfasis fundamental de la Orientación se hace en las etapas previas al ingreso del estudiante a un centro de formación profesional, por lo que se limita a la preparación del sujeto para la elección profesional, realizándose fundamentalmente en los niveles básico y medio de enseñanza y muy pocas en la Educación Superior y la incompreensión de la unidad dialéctica entre la naturaleza subjetiva, activa de la personalidad y su determinación histórico-social, lo cual impide entender que la construcción de la vocación por parte del estudiante es un proceso socialmente determinado, en tanto las potencialidades de la personalidad del estudiante que le permiten asumir una elección profesional responsable, son formadas en el proceso de interacción del estudiante con el medio histórico-social en el que se desarrolla en virtud de la calidad de las influencias educativas que reciba, (González-Maura, 2002).

Esta última acepción, es precisamente uno de los fundamentos esenciales de la concepción de la Orientación Profesional que se piensa y se hace actualmente en Cuba. Pero antes de referirnos a esas posiciones, es menester hacer una panorámica de la Orientación Profesional en nuestro país.

En la etapa colonial (1492-1898), solo se puede hablar de intentos aislados, encaminados a dirigir la atención a determinados aspectos de lo que hoy conocemos como Orientación Profesional, en particular en el campo del Magisterio. Como *pionero*, en este sentido, hay que destacar la figura de José de la Luz y Caballero (1800-1862), quien demandó en 1833 la creación del Instituto Cubano,

concebido como una Escuela General de Artes y Oficios y una Escuela Normal para la formación de maestros. Entre los meritorios aportes, en este campo, de este insigne pedagogo cubano, en nuestra opinión, el *precursor* de la formación pedagógica cubana, merecen ser destacados los siguientes:

La creación en el Instituto Cubano de una Clase Normal, concebida como agrupación de alumnos aventajados con la finalidad de prepararlos para el ejercicio docente e instruirlos en los *principios y las prácticas de la profesión*, bajo la dirección de los profesores más experimentados profesionalmente (Nótese, en esta idea de Luz y Caballero, el carácter de antecedente con respecto a diferentes realizaciones del Sistema Educativo cubano: Aulas Anexas, Grados Pedagógicos o Clases Pedagógicas, Aulas Pedagógicas y otras). Y la práctica de "Maestros Intermedios", consistente en convertir en maestros de la propia institución a los alumnos más aventajados de los grados superiores, con un doble propósito: canalizar y/o despertar las inclinaciones hacia el magisterio e iniciar, al mismo tiempo, la formación profesional pedagógica, (Hernández-Hernández, 1985).

Pasarían todavía muchos años más, para que Cuba dispusiera de Escuelas Normales (1915) para la formación de Maestros, sin embargo; las ideas de Luz y Caballero hallaron fervientes continuadores con similares experiencias, como el maestro matancero Manuel Valdés Rodríguez (1849-1914) en las escuelas que dirigió, convertidas en especie de Talleres Profesionales Pedagógicos de donde salieron bajo su certera guía muchos maestros distinguidos como educadores. Más tarde serían la prédica y acción de Alfredo M. Aguayo, cubano de origen portorriqueño (1866-1948) y Enrique José Varona (1849-1933), a favor de las Escuelas Normales y la Escuela de Pedagogía de la Universidad de la Habana. Pero, a pesar de que, destacadas figuras y pedagogos del país lucharon incansablemente por la causa de las instituciones pedagógicas, ellas, como y la educación en su conjunto, permanecieron en un bajo nivel de desarrollo.

Es a partir de las décadas del '30 y '40 del siglo XX, en que aparecen las primeras manifestaciones de preocupación científica por la orientación profesional, aunque no de manera consolidada. En las obras del Dr. Gutiérrez, ya referenciada, y en las de García-Gallo, (1989), se ofrece una clara referencia de que la Orientación Profesional en Cuba, con un enfoque más sistemático y científico, hace su aparición a principios del siglo XX. A ello contribuye considerablemente la creación, bajo la dirección del Dr. J. M. Gutiérrez, en el año 1934, de la Cátedra de Orientación Profesional en la

Escuela de Educación de la Universidad de La Habana; donde se realizaron distintos estudios sobre diversas profesiones, así como campañas de divulgación para ampliar e implantar estos servicios a otras regiones del país. Un dato interesante resulta el hecho de que en la década del 40 – 50 se defendieron 28 tesis de Doctorado sobre esta temática en la Escuela de Pedagogía de la Universidad de La Habana, (Gómez-Betancourt, 2005).

Otro paso importante en la evolución de la Orientación Profesional fue la creación de la Oficina de Psicometría y Orientación Vocacional y el Instituto de Orientación Profesional, dirigido por el propio Dr. J. M. Gutiérrez. Sin embargo, no obstante, a todo ello la Orientación Profesional no alcanzaría un alto grado de desarrollo y mucho menos de generalización, además de que durante la seudorrepublica no constituyó una prioridad nacional.

Ese propósito solo se logra durante la etapa revolucionaria, en la que se desarrolla una sostenida y encomiable labor, con carácter priorizado, lo que da lugar al surgimiento de una nueva concepción de la Orientación Profesional.

En diferentes artículos del Compendio de Motivación y Orientación Profesional, bajo la compilación de la estudiosa del tema, (Matos-Columbié, 2003), aparece una cronología y explicación detallada de los hitos y momentos más significativos, que caracterizan el avance progresivo de la sustentación, teoría y práctica de la Orientación Profesional, desde el inicio del período revolucionario, hasta la actualidad, que a nuestro juicio pudieran ser divididos en dos grandes etapas: la Orientación Profesional, antes y durante el Período Especial y en la etapa posterior a esa demarcación histórica de la nación cubana, que condicionó un descenso notable en el trabajo de Orientación Profesional en la escuela.

No obstante, es oportuno destacar que, a partir de la década 80-90 se intensificaron las investigaciones sobre la Orientación Profesional, lo que permitió la elaboración de concepciones teóricas por diferentes autores cubanos, fundamentalmente por investigadores de las instituciones pedagógicas universitarias, sobre todo, las de la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba, Guantánamo y Santa Clara. Un análisis del desarrollo de las concepciones sobre Orientación Profesional nos permite destacar la siguiente tendencia por los estudiosos en la utilización indistinta de los términos Orientación Vocacional y Orientación Profesional.

En la literatura especializada, (González-Maura, 2002), encontramos el resumen de tres posiciones: los que utilizan indistintamente los términos Orientación Vocacional o Profesional sin establecer diferencias entre ellos, los que diferencian los términos considerando que la Orientación Vocacional es la que se realiza durante el período anterior al ingreso del estudiante a un centro de formación profesional, mientras que la Orientación Profesional se refiere a la ayuda que se presta al estudiante una vez que ha ingresado a un centro de formación profesional y los que consideran que la Orientación Vocacional se refiere a la ayuda al estudiante para la formación de la vocación, muy cercanas a las concepciones evolucionistas (Formación Vocacional) mientras que la Orientación Profesional se refiere a la información que se brinda al estudiante acerca de las diferentes carreras por las que puede optar en el momento de elegir la profesión (Orientación Profesional).

A nuestro juicio, ello más bien guarda relación con las etapas del trabajo de Orientación Profesional y la Formación Vocacional. Y en torno a esto podemos encontrar otras disquisiciones en fuentes bibliográficas consultadas, (Matos-Columbié, 2003).

La Orientación Profesional como parte de la práctica socioeducativa ha generado que sobre los términos *orientación profesional* y *formación vocacional* existan criterios diversos, utilizando ambos, para definir un mismo fenómeno, se intercalan, se superponen, se utilizan indistintamente, mientras que otros lo utilizan aún de manera separada el uno del otro. Durante mucho tiempo en nuestro país prevaleció el término acuñado de la siguiente manera: formación vocacional y orientación profesional (FVOP). Actualmente se mantiene una gran preferencia por esta formulación.

Un viraje en este sentido se inició con la defensa de una Tesis de Doctorado, (Caballero-Portuondo, 1981) y la autoría del psicólogo cubano Fernando González Rey, quienes, en su tratamiento a dicho concepto, no hacen alusión al término formación vocacional aparejado al de orientación profesional como había sido tradicional hasta ese momento y hasta hoy, (González-Rey, 1983).

Notoria fue en la década del 80, la concepción de psicólogos y pedagogos soviéticos en el sentido de considerar la Orientación Profesional como un sistema de influencias educativas, constitutivo de varios componentes: información profesional, diagnóstico profesional previo, consulta profesional, selección profesional y adaptación profesional.¹

¹ Entre los más destacados estudiosos están: V.F. Sajarov, A.D. Sazonov, N.N. Chistiakova y S.N. Chistiakov. Sus trabajos no se referencian por estar escritos en idioma ruso.

Sin embargo, hay que coincidir con el planteamiento de que, desde cualquiera de las posiciones asumidas, actualmente en Cuba se reconoce que, a pesar de la diversidad de enfoques y tratamiento, deben ser común a estos términos, los siguientes elementos: la necesidad de propiciar conocimientos sobre las profesiones, asistir individualmente en el proceso de elección de la profesión; así como la necesidad de un proceso de preparación para la elección de la profesión y la conveniencia formativa de un sistema de influencias encaminadas a preparar a los jóvenes para su autodeterminación profesional.

Los autores partidarios de que esto no significa una debilidad teórico-metodológica en el plano científico, sino que es un fenómeno muy complejo, que dada su interrelación sistémica se abusa de unos u otros, ofrecen por su parte otra variante terminológica y le denominan *Orientación Profesional-Vocacional*, porque toma como referentes los siguientes aspectos: la vocación no nace, deviene, para que ello ocurra el sujeto precisa de la socialización, a través de un proceso de actividad-comunicación relacionado con el mundo de las profesiones y que toda orientación hacia las profesiones, bajo determinadas circunstancias, se dirige a educar los intereses profesionales y la vocación.

Ello los induce (Matos-Columbié, 2003) a la consideración de la Orientación Profesional-Vocacional (OPV), como un proceso multifactorial dirigido a la educación de la vocación, de los intereses profesionales, para establecer una relación de ayuda mediante la cual se ofrecen al educando vías, métodos, procedimientos y técnicas para la búsqueda y el encuentro de un lugar adecuado dentro del sistema de profesiones y aprenda a elegir una de manera autodeterminada y consciente.

Por otra parte, una concepción más amplia sobre la Orientación Profesional, como un sistema de concepciones teórico-metodológicas que se insertan en la práctica pedagógica a través de diferentes vías y técnicas, con el fin de facilitar la identificación del alumno con una profesión y su inserción exitosa en el proceso de conformar una identidad profesional, (Del Pino-Calderón, 1998).

Por supuesto que, una de las opiniones más autorizadas en el tema, es la que define el sistema de Orientación Profesional como aquella relación de ayuda que establece el Orientador Profesional, sea psicólogo, pedagogo o maestro con el Orientado en el contexto de su educación en los diferentes contextos educativos, (escuela-familia-comunidad) con el objetivo de favorecer las condiciones de aprendizaje necesarias para el desarrollo de las potencialidades de la personalidad del estudiante

que le posibiliten asumir una actuación auto determinada en el proceso de elección, formación y desempeño profesional, (González-Maura, 2002).

La educación profesional de la personalidad pasa por diferentes etapas y en cada una de ellas la orientación profesional tendrá sus particularidades, ajustadas al momento en que se encuentra el sujeto dentro del proceso de conformación de su identidad profesional. La periodización más consensuada en Cuba en la actualidad es la que propone la Dra. Viviana González Maura (2002), que comprende cuatro etapas: la de formación vocacional general, la etapa de preparación para la selección profesional, la de la formación y desarrollo de intereses y habilidades profesionales y la etapa de consolidación de los intereses, conocimientos y habilidades profesionales:

Sin dudas, que esta concepción de la Orientación Profesional, enmarcada en etapas ascendentes en complejidad y propósitos, está sustentada en una visión integral de esta esfera de la Orientación Educativa y es, a nuestro juicio, la que, de igual manera, como lo hacen otros autores, identifica a la orientación profesional como un sistema donde intervienen diferentes componentes que la integran, tales como, el diagnóstico, la información, la consulta y atención individualizada a los sujetos y la ayuda en la selección y desarrollo profesional y el seguimiento al proceso de adaptación, durante los inicios del desempeño profesional, y en particular para la preparación de los egresados, para el empleo, como momento culminante de la preparación profesional.

Uno de los grandes logros de la Psicología y la Pedagogía de orientación dialéctico-materialista lo constituye el Enfoque histórico-cultural que sustenta la labor de Orientación Profesional que se realiza en nuestro país. La consulta, por los interesados, de los trabajos de la Dra. González Maura, ya referenciados y donde se aborda este importante posicionamiento teórico, permite, conocer los postulados e ideas fundamentales que sustentan esa concepción; de las que este autor, enfatiza en: hacer Orientación Profesional, diseñando situaciones de aprendizaje que estimulen y potencien la formación y desarrollo de las inclinaciones del sujeto hacia una u otra profesión, consideradas como espacio educativo, en el que se forma esa inclinación o interés, como expresión y reconocimiento del enfoque formativo que preconiza la Psicología del Enfoque histórico-cultural; así como un proceso de orientación sustentado en la visión del orientado como un sujeto activo en ese proceso, y una relación de ayuda inter-activa entre *orientador* y *orientado*, encaminado hacia la zona del desarrollo próximo de este último, tomando en consideración su nivel de desarrollo actual.

La Orientación Profesional hacia el Magisterio, o como se le denomina, Orientación Profesional Pedagógica, constituye un tipo específico, una especificidad de la Orientación Profesional.

El vocablo *magisterio* guarda una estrecha relación con la actividad de aquella persona que tiene por ocupación o profesión la enseñanza, la formación y educación de sus alumnos, y la transmisión de conocimientos y experiencias. También puede referirse al conjunto de maestros de una Nación, de un Estado, de una provincia, para hablar sobre ese grupo en general que se dedica a la enseñanza, sea cual sea el nivel en el que ocurre esa impartición, sea a alumnos de primaria, secundaria o a nivel universitario. De igual manera, tiene que ver con la carrera universitaria o con aquel conjunto de asignaturas y requisitos legales que son exigidos y deben ser cumplidos por un estudiante para conseguir el título de maestro o *magíster*, expresión utilizada en algunos países de Latinoamérica. Etimológicamente, la palabra *magisterio* proviene del latín "*magisterium*" y hace referencia al cargo o profesión de maestro y a la enseñanza que éste ejerce sobre sus alumnos.

Este autor es un convencido, de que sin el Magisterio no hubiese existido la Humanidad. El Magisterio ha sido y será la más grande de las innovaciones del hombre.

Esta temática, ha sido tanto prioritaria, como recurrente en las diferentes investigaciones realizadas, por este autor, en las que se inició en fecha tan temprana como en la década de los 80, del siglo pasado. La secuencia investigativa en el tema, se puede sintetizar de la siguiente forma: Motivos de selección profesional de los estudiantes de los Institutos Superiores Pedagógicos (1982), Peculiaridades de la formación de los intereses profesionales en los estudiantes de los ISP (1985), Estudio de la dinámica del desarrollo de los intereses profesionales pedagógicos en los estudiantes de la licenciatura de Educación Primaria (1990), La orientación de la Personalidad de los escolares preuniversitarios hacia la profesión pedagógica (1993) y Estrategia para la consolidación de los intereses e identidad profesionales hacia las carreras pedagógicas. (2016-2018). Las cuatro primeras investigaciones se realizaron en el campo investigativo del otrora Instituto Superior Pedagógico "Juan Marinello" y la última en el contexto de la Facultad de Educación de la Universidad de Matanzas.

Sin dudas, que el eje central de esas investigaciones, pasa por la categoría psicopedagógica de intereses profesionales, en general, y pedagógicos en particular. Esta temática no ha perdido su vigencia y actualidad; sobre todo en momentos en que hay un movimiento a escala global que,

intenciona, de manera enfática, la búsqueda de soluciones para el mejoramiento del desempeño profesional del docente, del Magisterio, en las condiciones del siglo XXI.

Un estudio profundo de la categoría intereses profesionales, como formación motivacional de la personalidad es el realizado por la experta en el área de la Orientación Profesional, la Dra. Viviana González, quien considera al interés profesional como el primero de los indicadores que define la competencia profesional, y que es recurrente en sus investigaciones, ya referenciadas.

A juicio nuestro, como ha ocurrido en todos los tiempos, y como ocurrirá siempre en lo adelante, dicho desempeño, está antecedido por otros procesos que se eslabonan, de manera imbricada, con el ejercicio profesional de todo docente; a saber: la motivación hacia la profesión del magisterio, la selección de la profesión pedagógica y el proceso de formación profesional del docente. Son, sin dudas, tres importantes momentos, que permiten llegar, en una u otra forma, al sujeto docente, a su desempeño profesional.

El acceso al Magisterio, de los aspirantes a la docencia, está condicionado por un factor sumamente importante, la motivación de los sujetos aspirantes a prepararse y ejercer esa profesión. Entre los factores que condicionan esa preferencia profesional están, sin dudas, los de orden intrínseco y extrínseco. En toda relación exploratoria de motivos por los que los sujetos acceden a la profesión magisterial, ineludiblemente encontramos motivos, tanto de un tipo, como de otro. Y eso es normal que así ocurra, por el amplio espectro de factores que intervienen en los más disímiles y complejos procesos motivacionales. Aquí lo más importante, es el predominio de unos sobre otros; de ahí la necesidad de su correspondiente clasificación, atendiendo al *carácter de su orientación profesional*, (Hernández-Hernández, 2021).

En correspondencia con ese criterio de clasificación, los motivos profesionales pueden evidenciar una *verdadera orientación profesional (me gusta trabajar con niños y jóvenes)*. Estos motivos son los que están estrechamente vinculados con la esencia, el contenido y los objetos de la profesión y, por tanto, tienen un carácter profesional pedagógico.

Otro grupo de motivos, se caracteriza por reflejar *parcialmente la orientación profesional pedagógica (comprendo la importancia estatal y social de la profesión)*. Los motivos de este grupo, indican la existencia de elementos profesionales pedagógicos; pero que no tienen relación directa con la esencia, el contenido y los objetos de la profesión.

Y, por último, en el tercer grupo están los motivos que *no evidencian orientación profesional pedagógica* alguna (amor a la asignatura, deseo de tener instrucción superior). Esos son motivos de tipo no profesional, que poseen un carácter neutral con relación a la profesión pedagógica.

Hay que señalar, que, en la motivación profesional pedagógica, hay factores externos, que desempeñan un papel lesivo; tales como: el prestigio social, la remuneración económica, la elevada carga docente, que condicionan bien, el no completamiento de los contingentes de aspirantes al Magisterio, o el éxodo tanto de las instituciones formadoras magisteriales, como del ejercicio profesional de los docentes en activo.

Un diagnóstico certero del comportamiento de los tipos de motivos en los sujetos aspirantes a la profesión de Magisterio, ha de ser clave, en el momento del ingreso de los aspirantes a las instituciones de formación profesional pedagógica. Sobre todo, si aspiramos a iniciar, contribuir y/o perfeccionar el proceso de formación profesional de los estudiantes de Magisterio, a partir del importante principio que sustenta el *enfoque formativo* de la Psicología histórico-cultural.

Este enfoque presupone que no podemos conformarnos con la existencia de una vocación pedagógica en los aspirantes al Magisterio, como llamado, inspiración interior hacia la profesión de manera preestablecida y remotamente en el tiempo. En esta línea de investigación ha trabajado Rouco-Alonso (2017), para promover una Estrategia de Intervención en Orientación Profesional Pedagógica de la Carrera Pedagogía-Psicología de la Facultad de Educación de la Universidad de Matanzas.

Y para eso, una importante categoría psicológica, a considerar, dada su gran significación para la orientación de la Personalidad hacia una profesión, es la del *interés profesional pedagógico*, por el cual asumimos, por una parte, *el conjunto de relaciones del futuro docente con los objetos y sujetos de la actividad profesional pedagógica; y por otra, como la actitud emocional positiva hacia ellos y hacia la propia actividad*. La categoría *interés*, resulta de tal trascendencia, en la motivación profesional, que condujo al criterio de un autorizado autor, en el sentido de considerarlo, el concepto más importante de la Pedagogía contemporánea, (Hernández-Ruiz, 1950).

El sujeto, que posee formado el interés profesional pedagógico, experimenta necesidad en la actividad pedagógica, en su estudio y en su asimilación práctica. Además, sus motivos activos y reales están relacionados con los objetos de la actividad pedagógica.

Como *indicadores* que denotan la presencia o existencia del interés profesional pedagógico en los estudiantes de Magisterio, consideramos los siguientes: una *actitud consciente* del estudiante hacia el objeto de su interés y hacia el objetivo trazado, formada sobre la base de la comprensión por los estudiantes, no sólo de la significación; sino de la esencia de la profesión pedagógica, la que ocurre en el proceso de asimilación del sistema de conocimientos profesionales psicopedagógicos; una *actitud emocional positiva estable* de los estudiantes hacia los objetos (niños, jóvenes, educandos), los sujetos (maestros, profesores, educadores) y hacia la propia actividad pedagógica y la *actividad volitiva* del estudiante, como componente activo, que se manifiesta tanto en la actividad práctica de los estudiantes, como en el proceso de adquisición de conocimientos, hábitos, habilidades y en el vencimiento de las dificultades surgidas durante la formación profesional.

La necesidad de formar el interés hacia la profesión en los estudiantes de Magisterio, está determinada, no sólo por los diferentes niveles de gradación del desarrollo de dicho interés con el que ingresan los aspirantes a los centros de formación profesional pedagógica; sino también por los postulados teóricos que argumentan sólidamente el papel y la significación del interés para el sujeto, en general, y del interés profesional pedagógico en la personalidad del futuro docente, en particular.

No pocas investigaciones sobre esta temática han demostrado fehaciente y convincentemente que hay una relación directamente proporcional entre el surgimiento de una actitud positiva hacia la profesión, y el nivel de satisfacción por ella. Y ha sido demostrado consecuentemente, que ese nivel de satisfacción tiene mucho que ver con los resultados de un buen ejercicio profesional de los docentes.

Por otra parte, en nuestra experiencia práctica, hemos podido establecer regularidades que caracterizan la dinámica del desarrollo de este fenómeno psico-pedagógico estudiado, las que apuntan al tránsito por las siguientes etapas: la *primera* está caracterizada por el cambio de actitud del estudiante hacia la profesión desde la indiferencia o la negación (desinterés) hacia el estadio de interés situacional, relacionado preferentemente con la actitud positiva hacia una asignatura o especialidad, en particular; mientras que la *segunda* está signada por el tránsito del interés inestable, no profesional hacia un interés, caracterizado por una actitud emocional positiva del estudiante hacia la futura profesión pedagógica; tal y como se ha caracterizado en este trabajo. Una continuidad en el

estudio de la dinámica del interés profesional pedagógico, lo constituye la Tesis de Maestría, realizada bajo nuestra tutoría científica, (Morales- Muñiz, 2017).

La escuela y el maestro, como institución una y figura, el otro, desempeñan un importantísimo papel en la incentivación de intereses hacia la profesión magisterial. Análoga influencia le corresponde a la propia *escuela profesional pedagógica* en la labor formativa del futuro docente, la que está en mejores condiciones y ofrece incalculables oportunidades para contribuir al diseño de diferentes recursos educativos, tales como sistema de actividades, estrategias de intervención en la Orientación Profesional Pedagógica, con el propósito de contribuir a la identidad profesional pedagógica y al interés profesional pedagógico.

En el camino hacia la docencia pueden ejercer una insospechable influencia las premisas naturales del desarrollo de la personalidad en cuestión; que impregnan una huella en el sujeto. Sin embargo, los senderos pueden quedar trancos, si no aparecen las rutas adecuadas, potenciadoras del desarrollo subjetivo, (Hernández-Hernández, 2021). Y esa es tarea ineludible, tanto de la Orientación, como de la Formación Profesional, de los docentes. El primer promotor y mejor preparado para estimular el ingreso de aspirantes, a este tipo de instituciones, son los propios docentes y el ejemplo de su ejecutoria profesional. Sin embargo; descuidamos prepararlos para ese importante aspecto de la labor docente-educativa, orientadora.

En este sentido, este autor reconoce un importante eje transitivo, que hemos denominado *carácter transitivo de la orientación profesional pedagógica*, que se expresa en su concepción, en esa formación profesional, de la siguiente manera: *de los profesores a los estudiantes de Magisterio, futuros maestros, y de ellos a los futuros aspirantes al Magisterio y, por consiguiente, futuros docentes.*

La ruptura de esa transitividad, ha sido, en no pocas ocasiones, factor causante de insuficiencias en la labor de orientación profesional hacia el Magisterio.

Sería conveniente poner en práctica, de manera sistemática, integral y consecuente, de una concepción de la Orientación Profesional, como sistema de influencias educativas, como se ha descrito anteriormente, constitutiva de varios elementos. Y sin dudas, debe estar presente, en tres grandes momentos o etapas, en el camino profesional de los aspirantes a docentes: antes del

ingreso al centro de formación pedagógica, durante la permanencia y estudios en la institución pedagógica y después del egreso del centro pedagógico.

La Orientación Profesional Pedagógica, o hacia el Magisterio, es un tipo específico de Orientación Profesional, entendida, en nuestra consideración, *como un proceso mediante el cual se ejerce un sistema de influencias con carácter planificado, organizado y continuo que reciben los alumnos, que muestran inclinación o no hacia el Magisterio, con el objetivo de familiarizarlos, introducirlos e identificarlos con el mundo profesional pedagógico, de manera que propicien el surgimiento y desarrollo de una actitud emocional positiva hacia la labor pedagógica.* Resulta de sumo interés y originalidad, el diseño de una psicopedagoga de reciente graduación, de un sistema interventivo, mediante actividades de orientación hacia el Magisterio, a partir de los tres elementos conceptuales de la anterior definición, (Pérez-García, 2020).

Esa posición, tal vez, nos pondría en condiciones de soslayar la inexplicable diferencia, que se establece en la interpretación de los conceptos de Orientación Profesional y Orientación o Formación Vocacional, entendidos por algunos teóricos, en el sentido de que la formación vocacional es el proceso inherente a la formación de inclinaciones, intereses vocacionales, en la etapa previa al ingreso a la institución de formación profesional e identifican a la orientación profesional, con la labor que se realiza durante la permanencia de los sujetos en un centro donde se forman profesionales de diferentes especialidades o carreras.

Precisamente, en esta dirección deben transitar las acciones para enfrentar y superar los retos y desafíos que nos impone la contemporaneidad en aras del perfeccionamiento de la formación profesional pedagógica, piedra angular de garantía para un desempeño profesional docente a la altura de esos retos.

Y resulta necesario decir, que, no han sido pocas las investigaciones realizadas, en el campo de la Orientación Profesional Pedagógica. Por una parte, baste recurrir a un resumen de dichos empeños científicos, realizados en diferentes instituciones pedagógicas del país, (Mariño et al., 2009). Y por otra, referir que, una exploración realizada por este autor, hasta el año 2018, permitió establecer que en el territorio matancero se defendieron un total de 4 Tesis de Doctorado y 28 Tesis de Maestrías, representativas de cada uno de los niveles educativos de la Educación General Politécnica y Laboral en Cuba, (Hernández et al., 2018), con una variedad de resultados científicos,

referidos a *modelos pedagógicos, sistemas de actividades*, tanto docentes como extradocentes, *estrategias pedagógicas, educativas, didácticas y metodológicas*, e incluso *sistema de ejercicios docentes*. Y actualmente hay Doctorados y Maestrías en ejecución sobre esta problemática, más otros en perspectivas.

¿Cuál no sería la cifra, si este levantamiento se hiciera, abarcando el contexto nacional? Sin dudas, hemos dicho mucho, aunque no lo suficiente y hemos hecho tanto menos todavía. Luego entonces, por qué tantas y de tan alto potencial científico, investigaciones, no lograron resolver problemas acuciantes del Magisterio: el desinterés por el estudio de la profesión y el éxodo de sus filas de tan valiosos de sus exponentes. En el mencionado estudio se aducen causas y posibles alternativas de solución, a la situación territorial, además de otras, ya mencionadas en este trabajo. Entre ellas, la búsqueda de nuevos derroteros en esta labor, como se aprecian en otros resultados recientes en nuestra Facultad, (Rojas-Morales, 2019) y (Martín-Valdés, 2020). Sin embargo, a nuestro parecer, el gran reto está en convertir la teoría y las experiencias acumuladas en práctica cotidiana de manera preferenciada, y por supuesto, un cambio en la mentalidad de todos, de manera que en vez de hablar de Orientación Profesional Pedagógica en negativo; se piense, se hable, se sienta y se actúe en positivo; que, en vez de esperar por los interesados en estudiar magisterio, se salgan a buscar los más preparados y capaces e interesarlos e identificarlos con el complejo, pero hermoso y necesario mundo profesional del maestro. A ello, sin dudas, debe contribuir, la reforma salarial realizada, en el país, que estimula económicamente los estudios de Magisterio; pero este no ha de ser el único incentivo profesional.

Ahora salimos a buscar aspirantes al Magisterio; pero cuando las condiciones permitan un cambio de percepción social respecto a la profesión, tendremos que imponer rigurosas cuotas límites de matrículas y el actual sistema de ingreso a las carreras pedagógicas será inoperante (aunque hoy no satisface a muchos) y estaremos en condiciones de aplicar la *selección profesional* con prioridad por encima de la *elección profesional*, como ocurre actualmente, desde una visión que seleccionemos a los más capaces, los más motivados e interesados profesionalmente, (Hernández-Hernández, 2021). Entonces, el Magisterio será una *profesión de lujo*, como lo fuera, o debe ser, no solo a la vista de los que hoy la profesamos y la amamos; sino a la del concierto de toda la sociedad, y no como ocurre hoy que la familia, por ejemplo, recurre a la imagen del buen maestro, sólo cuando se

trata de la educación de los propios hijos en la escuela a la que asisten, a los que incluso desestiman y desestimulan cuando sienten preferencia por el Magisterio. Será cuando se hagan más reales que mágicas, las preclaras y visionarias sentencias, de precursores de la formación profesional pedagógica, sobre esta digna, hermosa, humana y necesaria, de manera insustituible profesión, que, como José de la Luz y Caballero, sentenció: *Tengamos al Magisterio y Cuba será nuestra.*

Referencias bibliográficas

- Álvarez, P y Santana, L. (1992). Curriculum y orientación. *Revista Currículum*. No. 5. Tenerife. Canarias. Universidad de la Laguna.
- Caballero-Portuondo, A. (1981). Desarrollo de las representaciones de los futuros profesores acerca del trabajo de orientación profesional con los alumnos. Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Pedagógico Estatal "A. I. Herten". Leningrado.
- Del Pino-Calderón, J. (1998) La orientación profesional en los inicios de la formación superior pedagógica: una propuesta desde el enfoque problematizador. Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana.
- García-Gallo, G. (1989). *Ante el futuro: algunos problemas de la formación vocacional y la orientación profesional*. Editora Abril.
- Gómez-Betancourt, M. (2005). *La orientación profesional como contenido de la educación*. Pedagogía 2005. IPLAC.
- González-Maura, V. (2002). *Orientación Educativa Vocacional: una propuesta para la elección y desarrollo profesional responsable*. Congreso Internacional de Universidades. La Habana.
- González-Rey, F. (1983). *Motivación profesional en adolescentes y jóvenes*. Editorial Ciencias Sociales.
- Gutiérrez, J. & Guerrero, I. (1940). *Orientación Profesional*. Universidad de la Habana.
- Hernández-Hernández, J.R. (2021). La importancia o significación de la formación pedagógico profesional del docente contemporáneo, en el contexto del Siglo XXI [Panel Internacional: El desempeño docente en las condiciones del Siglo XXI: En "Simposio Internacional "Innovación educativa y liderazgo docente", desarrollado los días jueves 15, viernes 16 y sábado 17 de Julio 2021, Instituto Internacional de Integración de la Organización Convenio Andrés Bello.
- Hernández-Hernández, J.R. (1985). Peculiaridades de la formación de los intereses profesionales pedagógicos en los estudiantes de los Institutos Superiores Pedagógicos de Cuba. Tesis en opción al Título de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Pedagógico Estatal V.I. Lenin. Moscú.
- Hernández-Hernández, J.R., Becalli, L.E. y Rouco, D. (2018). Claves para el perfeccionamiento de la labor de orientación profesional pedagógica. *Atenas*, Vol. III (43). 132-147.
- Hernández-Hernández, J.R. (2021). "Quiero seguir siendo docente". Entrevistado por: Elmys Escribano Hervis. *Atenas*, Vol. 3 (55), 176-189.
- Hernández-Ruiz, S. (1950). *Psicopedagogía del interés. Estudio histórico, psicológico y pedagógico del concepto más importante de la Pedagogía contemporánea*. UTEHA. México.

- Mariño, J., Del Pino, J., Olivares, E. y Ledo, C. (2009). Motivación y Orientación Profesional Pedagógica: dos propuestas cubanas ante un reto contemporáneo. Editor Educación Cubana. Ministerio de Educación.
- Martín-Valdés, L. (2020) La exploración de inclinaciones e intereses profesionales en el Preuniversitario. T/D. Universidad de Matanzas.
- Matos-Columbié, Z. (2003). Motivación y Orientación Profesional. Compendio de artículos. Instituto Superior Pedagógico "Raúl Gómez García". Guantánamo.
- Morales-Muñiz, L. (2017). Alternativa para el diagnóstico de la dinámica de los intereses profesionales pedagógicos. Tesis en opción al título académico de Máster en Educación. Universidad de Matanzas
- Pérez-García, M. (2020) Sistema de actividades educativas para la Orientación Profesional hacia las carreras pedagógicas. T/D. Universidad de Matanzas.
- Rojas-Morales, E. (2019): El perfeccionamiento de la orientación profesional en la enseñanza preuniversitaria. T/D. Universidad de Matanzas.
- Rouco-Alonso, D (2017). La instrumentación de la Estrategia de Orientación Profesional Pedagógica en la Carrera de Pedagogía-Psicología. T/D. Universidad de Matanzas.